La Gnosis en los Misterios Délficos

NIKOS MELIKOGLOU

Delfos, la antorcha y el conducto de una cultura antigua que entregó a la humanidad la enseñanza del "Conócete a ti mismo".

La luz del auto-conocimiento de Delfos a través de sus misterios comenzó a ser entregada a la humanidad siglos antes de J.C., en la edad de cobre. Cuando llegó la edad de hierro, se degeneró lo sagrado y se cerraron los Misterios. Terremotos y vandalismo facilitaron el final del centro espiritual de Delfos.

La inextinguible luz del auto-conocimiento de Delfos viajó durante siglos sobre la faz de la tierra, tocó las conciencias de los hombres e hizo un llamamiento al conocimiento interior. Cual un faro gigantesco dio una vuelta completa y cumplió su misión.

En nuestros días esta misión es llevada a cabo por el I.G.A. que continúa entregando la luz de una "nueva aurora" a la humanidad, la enseñanza del M. Samael y de la M. Litelantes.

El sol sale, amanece en Delfos por detrás de dos cimas gemelas, dos rocas escarpadas y majestuosas, los Phaedriades. Los dos espléndidos picos representan a los dos hermanos gemelos Apolo y Artemisa que fundaron Delfos.

El dios de la luz, Apolo, hijo de Zeus y de Leto, nació junto a su hermana gemela en la isla de Delos.

Como dios de la luz pura era enemigo de la obscuridad, de la ignorancia y de la maldad. Cuando sólo contaba con unos pocos días de vida, se marchó de Delfos buscando el lugar adecuado para construir su templo. Visitó toda Grecia y cuando llegó a los pies del monte Parnaso quedó entusiasmado. El lugar, sin embargo, pertenecía a la diosa Gaia y estaba custodiado por un monstruo, Pitón. Apolo junto a su hermana Artemisa empleando sus flechas y una antorcha mataron a Pitón.

Zeus, Leto, Apolo y Artemisa

El sol interno del iniciado gnóstico junto a su hermana gemela nace en el lugar más luminoso de su país interior. Este niño de oro recién nacido junto a su plateada hermana desciende a su tierra caótica primordial por los dos canales del caduceo de Mercurio, por el solar y por el lunar.

Pitón es la serpiente tentadora del Edén, la serpiente que se arrastra por el polvo de la tierra, nacida de la Tierra. Esta serpiente polariza el fuego de la serpiente lunar en el abismo.

La diosa Tierra tenía el primigenio oráculo de Parnaso. La serpiente Pitón le arrebató su inspiración, su inspiración divinal. La diosa tierra es la serpiente enroscada en el coxis. Es la serpiente de bronce que se levantó en la vara de Moisés en el desierto de la iniciación.

Apolo-Ra junto a su hermana Selene lo hirieron de muerte

Apolo matando a la Serpiente Pitón (Museo Delfos)

con sus dardos, mataron las consecuencias del órgano Kundartiguador.

Es conocido el mito por el cual Zeus dejó volar dos águilas en direcciones opuestas, el uno hacia el este y el otro hacia el oeste, en el lugar donde se encontraron había una piedra porosa, que se consideró el ombligo del mundo y ahí se edificó Delfos.

El centro vital del ser humano se encuentra en la zona del vientre, en el ombligo se encuentra el plexo solar. Es el centro más importante del sendero iniciático pues se alimenta con el fuego de la serpiente ígnea Kundalini.

En este centro el Apolo interior edifica su templo y funda los misterios del segundo nacimiento, para que el gnóstico pueda sacar su sol caído de entre la oscuridad.

La situación de Delfos no es casual, esto se comprende por la relación existente entre los sephirotes y el cuerpo físico. El centro vital del ser humano se encuentra en la zona umbilical, por esta causa Delfos es el ombligo del mundo. En la teogonía egipcia el ombligo se encuentra en el Bajo Egipto.

Omphalon (ombligo) Museo de Delfos

La fundación de Delfos fue precedida por el *cataclismo de Deucalión*. A cada subida le precede una bajada, a cada creación una destrucción. La antigua tierra tenía que purificarse para que naciera una tierra nueva. El cataclismo de Deucalión se identifica con el cataclismo de Noé, a Deucalión se le considera el precursor de la humanidad. Deucalión construyó un barco, reunió los suministros necesarios y se embarcó junto a su esposa Pirra. Zeus abrió las cataratas del cielo y el territorio griego se inundó y los hombres que se habían degenerado perecieron. Simbólicamente la pareja permaneció nueve días y sus noches correspondientes navegando en el navío y al décimo día arribaron al monte Parnaso.

Deucalión y Pirra van a la región de Delfos y allí piden a la diosa Temis que Zeus conceda, de nuevo, vida al género humano.

La diosa les responde que si quieren traer a la vida nuevos seres humanos tienen que cubrirse el rostro, para la introspección y el auto-conocimiento y tirar por encima de sus hombros los huesos de su madre.

Ellos comprendieron el significado del oráculo y comenzaron a tirar piedras por encima de sus hombros, pues estas procedían del vientre de su madre Tierra. Es la descripción simbólica del renacimiento esotérico del iniciado, de las partes de su Ser, a través de la piedra sexual.

La diosa Tierra hizo nacer a Pitón del barro del cataclismo después de que Zeus finalizara la Edad de Oro. Esta primera pitia es la divina madre Kundalini, la nacida de los elementos de la tierra.

Con la llegada de la edad de cobre, Pitón, el "nacido del barro del cataclismo", sustrae la capacidad oracular de la diosa, la duerme en el olvido. Apolo mata a Pitón, despierta el fuego creador y edifica su templo en "una tierra nueva", en Delfos.

En el frontispicio del templo destacaban los tres preceptos más importantes de Delfos, los cuales podían ser vistos fácilmente por el visitante que se acercara.

Abajo a la izquierda ***"gnosi se afton"*** - ***"conócete a ti mismo"***. Abajo a la derecha: ***"En todas las cosas su medida"*** (hacer todo con mesura evitando el exceso). Y un tercero sobre ambos en la cúspide: "en Delfos E, ó EI" sobre el cual un sacerdote de Delfos, Plutarco, escribió todo un tratado, intentando descifrar su gran importancia.

De acuerdo a Plutarco la E I, es un saludo a la divinidad. Es el Verbo y la Verdad. Es el impronunciable e indescriptible sagrado nombre IOD-HE-VAU-HE. Son las cuatro letras del sagrado nombre del Logos. Y Platón le atribuye el mismo significado.

En el pronaos estaban grabados los preceptos de los 7 sabios griegos. Entre los 147 mandatos estaba el de ***"hombre conócete a ti mismo para conocer el Universo y a los dioses".***

El templo y el oráculo se edificaron en el lugar donde Apolo mató a la serpiente Pitón.

Febo-Apolo era quien profetizaba, la Pitia era la que vaticinaba formando un canal vivo que relacionaba al dios con el creyente. Para que la Pitia diera un oráculo debía precederle un rito sagrado. La pitia, los sacerdotes y aquellos que iban a realizar la pregunta, debían lavarse en las purificadoras aguas de la Fuente Castalia. Las aguas de la fuente Castalia surgían de las raíces de las rocas Phaedriades y terminaban en el valle Pleisto, donde se encontraba el viejo nido de Pitón.

Después de la purificación pagaban una cantidad y sacrificaban una cabra en honor a Apolo. La Pitia avanzaba hacia el interior del templo, hacia una chimenea en la que estaba encendida la inextinguible llama que emitía luz eterna. Allí se quemaba el laurel en flor y después descendía por un pasillo al santuario subterráneo bajo el centro mismo del templo.

Oráculo de la Pitia

Arriba del precipicio estaba colocado un trípode con un caldero por debajo, aquí se encontraba el *ónfalos* u ombligo, la tumba de Dionisio y el laurel.

La Pitia una vez bebidas las cantarinas aguas de la fuente Kassotida que fluían hacia el santuario, masticaba las hojas de laurel y sentada en el trípode, inhalaba a través de la hendidura de la tierra.

La Pitia, inhalando el aliento secreto que le era dado desde el vientre de la tierra, inspirada por el espíritu de Apolo y como si fuera la voz del dios, entregaba su mensaje. La respuesta era enigmática y críptica. Los sacerdotes la escribían y explicaban lo que significaba.

El gnóstico tiene su propia Pitia interior. Ésta, por cuenta de su alma, se purificará por las aguas de la fuente Castalia interior, pagará, sacrificará un animal psicológico, tomará la inextinguible luz y partiendo del claustro descenderá a lo inaccesible. Beberá de la fuente de vida y se sentará encima del trípode con el caldero, sobre el precipicio y al lado del ombligo.

Fuente Sagrada de Castalia

El precipicio es el centro de Jara para los taoístas, es el agujero que conduce al Tártaro. Inhalando el aroma del hálito de vida del Logos, desde el corazón de la tierra y del Padre celestial penetrará en el interior del alma.

Desde los principios más terrenales del alma y desde su origen celestial verá el pasado y visionará el futuro.

El oráculo que nos da nuestra Pitia interior es constructivo y de gran ayuda. Ella nos mostrará el camino a seguir, nos develará los mandamientos iniciáticos, las decisiones de la Ley Divina, etc.

En el trabajo psicológico del iniciado se le despertarán recuerdos encerrados en el yo y recuerdos de la historia trascendental de su alma. El descenso de su Pitia interior al Tártaro es un trabajo psicológico personal del iniciado al Pronaos de Atenea.

El iniciado dentro del Tholo de Atenea realizará un trabajo de purificación de su mente. Descenderá por los 49 niveles de su mente y conseguirá gradualmente la liberación de sus valores mentales.

Atenea-Sofía, es Pistis Sofía. El caos del microcosmos-hombre se encuentra en sus órganos sexuales, en su zona umbilical. Sofía es el resultado del descenso del Logos al Caos. Sin Pistis Sofía-Atenea no podría surgir la luz de las tinieblas, ni tampoco surgirían los mundos.

Atenea es la nueva Neith de los antiguos egipcios que la simbolizaron con una escala de siete niveles sobre una barca que navega en las aguas mentales. El gnóstico debe descender por esta escala a las tinieblas caóticas y por la misma ascenderá a la luz de la sabiduría.

De ninguna manera, dice el M. Samael, podríamos realizar la Gran Obra sin la ayuda de Pistis Sofía.

Cuatro fuentes alimentaban con sus aguas de vida el templo de Apolo y el ombligo del dios. Estas cuatro fuentes son los cuatro ríos del Edén cuya sabiduría, como dice el M. Samael, se encuentra dentro de la caña, en la vara, en la serpiente que sostenía la estatua de Asclepios en su santuario.

El ombligo sugiere el poder de Apolo. El maestro Apolo toma esta fuerza de la serpiente que se eleva en la vara de su hijo, Asclepios. Esta serpiente llena su copa con el agua de vida.

Los *tesoros de Delfos* eran homenajes arquitectónicos ofrecidos por los estados, reyes, príncipes y dirigentes.

Los *exvotos* se realizaban para agradecer al dios por algún oráculo, una alianza política, una batalla victoriosa, una victoria en las competiciones deportivas.

Tholos de Delfos

Los tesoros más imponentes y abundantes fueron los de los atenienses, los de los sifneos, los de los corintios, el dórico, el eólico y el de kroisú.

El iniciado busca su tesoro en las profundidades de su tierra filosofal. Con este tesoro crea los cuerpos de oro de su señor interior Apolo. Con su séptuple cuerpo abre su séptuple ciudad, que son las siete iglesias del Apocalipsis y ofrece regalos a su Ser. Con estos regalos el Sol Apolo se volverá refulgente y eterno.

Alrededor del templo de Apolo existían otras ofrendas o exvotos, algunas de las cuales eran: La enorme estatua de Apolo delante del templo, un trípode con su caldero, el caballo de Troya, una estatua de Rodas, el auriga, la esfinge etc. También estaban los santuarios de Gea, de Artemis, de Zeus, de Poseidón, de Asclepios y de las Musas que se encontraban al lado del templo.

Las nueve Musas eran hijas de los dioses olímpicos. Habitaban en el Olimpo y por ello fueron llamadas Olimpiadas (del Olimpo). En el Olimpo, cantando y tocando la lira, recitaban alabanzas a Zeus, el creador del Mundo. Puesto que eran hijas del cielo y de la tierra vivían también en la tierra en Helicón y en el monte Parnaso. Las musas estaban relacionadas con el conocimiento, con la palabra, con las letras, con el arte y con la ciencia que sintetizan las cuatro columnas de la Gnosis.

Atenea era conocida con el calificativo de Pronea o Proonia como corresponde a la diosa de la mente virginal, de la mente superior, la cual prevé y provee.

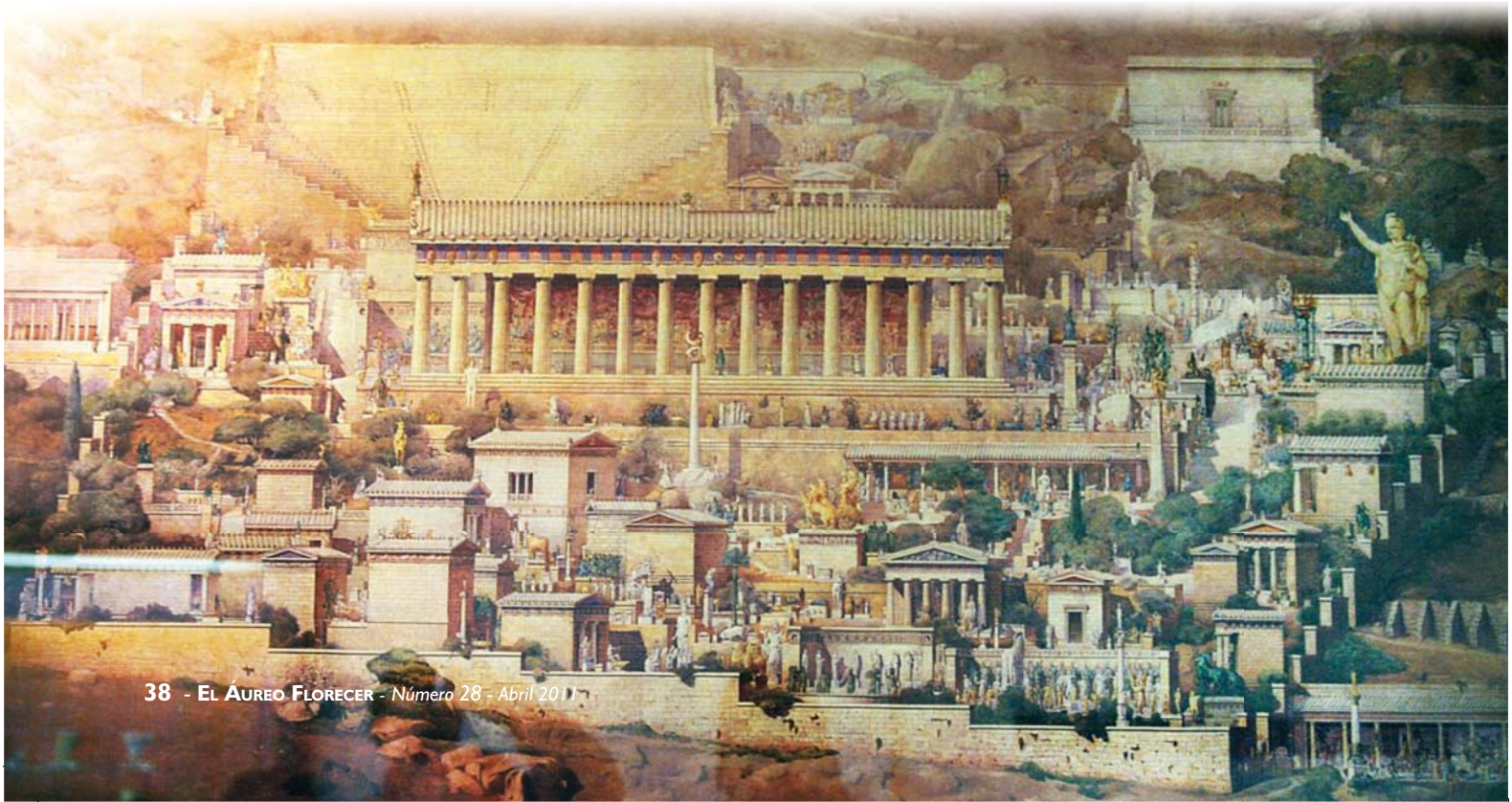
La segunda virgen pura que contribuyó a la fundación de Delfos y de sus misterios fue Artemis, la hermana gemela de Apolo. Parecería lógico que tuviera su templo en Delfos, pero allí donde resplandece la brillante luz de Apolo, el lirio de la virginal Artemis se marchita. Artemis-Selene construyó su templo en la costa del Asia Menor, el mayor templo de mármol del mundo, algo más abajo del paralelo geográfico de la tierra, en Éfeso. Esta es la primera iglesia del Apocalipsis de San Juan, que se halla en la base de la columna vertebral.

Para el iniciado el pasar por el pórtico del templo representa la entrada al Primer Grado de Misterios Mayores para edificar las siete iglesias del Cristo interior.

Delfos toma su nombre de los "hermanos", Dionisio y Apolo que eran adorados en el mismo santuario. La palabra ***adelfoi***, se convirtió en Delfoi, Delfos.

Dionisio tiene su templo al aire libre. Es adorado y se ofician sus rituales en el amplio templo que es la Naturaleza. Dionisio cuando era un bebé fue alimentado por las ninfas, los espíritus femeninos de las fuentes, de los ríos, de los mares y los elementales de la vegetación de la naturaleza. El agreste Dionisio era hijo de Urano y de Gea, al igual que Osiris, hijo de Nut y de Geb. Los Titanes eran enemigos de los hijos de los dioses.

Cuando nació Dionisio, los Titanes fueron al monte Parnaso y desmembraron al bebé, como Set a Osiris. Atenea salvó su corazón. Los titanes metieron los miembros en un caldero, los hirvieron y se los entregaron a Apolo. Este los transportó a Delfos y los colocó en el trípode.



Trípode con Caldero (Museo de Delfos)

Zeus tomó el corazón de Dionisio, lo pulverizó y se lo dio a beber a Sémele. Ella lo tragó hasta su vientre y así volvió a nacer Dionisio. Dionisio, el nacido de la mortal Sémele, es un candidato-iniciado mortal, un *niño de la alquimia*. Cuando crezca y tome el camino del nacimiento segundo, se convertirá en un iniciado de Atenea Pronea.

El Zeus interior tomará su corazón de Atenea, lo colocará dentro de su muslo y lo hará nacer a su naturaleza esotérica inmortal. El muslo corresponde al noveno signo zodiacal, a Sagitario, casa de la Gran Obra.

El iniciado en este signo zodiacal comienza su renacimiento, imita a Dionisio, su adoración y sus misterios y así lleva a cabo el nacimiento segundo. Nace como un niño de su Madre Naturaleza interior.

El trípode representa al hombre de tres pies de la enigmática esfinge, pero el tercer pie no es el bastón de la ancianidad mortal, sino el cetro de poder que sostiene el hombre verdadero, el inmortal. La roca envuelta en un pañal que Rea dio a Saturno para que la tragara y poder así salvar al infante Zeus, aterrizó en Delfos.

El alquimista iniciado no debe olvidar a su Saturno, al regente de su tiempo y su espacio kármico.

Nuestro padre Saturno es el legislador original, aquel que da la orden de pulverizar la roca envuelta en pañales para que nazca el hijo de Zeus, Dionisio.

Dionisio es el sol interior de los iniciados, cuya adoración nos conduce a la inmortalidad del otro mundo.

Celebraban las noches de invierno en el Parnaso, en el trimestre que se gesta el nacimiento de la naturaleza, durante este periodo el iniciado gesta su naturaleza interna.

En noviembre, en el mes de dadoforos para Delfos, las sacerdotisas Thyiades ascendían al monte Parnaso y encendían hogueras para despertar a Dionisio-Likniti, el "*Niño de Oro*" interior. Al final de los "dadoforios" y con el despertar de Dionisio, en la primavera de Delfos, celebraban los "dafnifores y los septirios", en Tebis.

Apolo purificado vuelve como portador del laurel, siempre joven, como símbolo de una nueva vida y de la victoria sobre los efluvios de la muerte. En el verano regresa a la morada del sol, bajo la constelación de Leo.

Dionisio es una parte del Alma cósmica, se separó de ella y tiene que volver a ella. Apolo es la manifestación de Dionisio en el hombre terrenal.

La procesión de regreso que llamaban "Dafniforia" se realizaba por la Vía Sacra que llevaba al templo de Apolo. Cerca del santuario de la Tierra se llevaba a cabo una representación en honor al "Renacimiento de Dionisio". En la roca de la Sibila han florecido las primaverales flores y la Pitia después de tres meses de pausa del oráculo volverá a predecir. Comenzaba la

Dionisios (estatua)

celebración de los Juegos Piticos. Los juegos instaurados por Apolo en recuerdo de la destrucción de Pitón. El teatro alojaba los certámenes de música, declamación y poemas. En el estadio se llevaban a cabo las competiciones atléticas de pentatlón, lucha libre y boxeo. Las competiciones hípicas y las carreras de carros se celebraban en el valle de Kroissas. Uno de cuyos vencedores ofreció a Apolo la estatua del "Auriga".

En las competiciones píticas destacaba la entrega espiritual de los competidores. En los juegos olímpicos destacaba la dedicación al cuerpo físico de los atletas.

La hazaña de los dioses olímpicos eran sus luchas contra los Gigantes y los Titanes que combatían la evolución cósmica. El objetivo de su lucha era proteger a su Logos creador, el cual trae orden, desarrollo y perpetuidad del "Reino Celestial" en la tierra, con mandamientos proféticos que recibirá cada auriga, hijo de su dios interior, en Delfos.

Un "auriga" cuanto más alto se eleva en su "carro de Mercabah" en el mundo espiritual, más alto se eleva, de acuerdo al correspondiente nivel, en el reino de su Ser en una "Tierra Nueva". Un auriga interno, primero debe vencer en los juegos Piticos, transformándose en un conductor de carros victorioso en el mundo de la mente, y después tomar parte en los Juegos Olímpicos para triunfar en ellos.

La historia de Delfos, el cataclismo, la fundación del templo, el oráculo y los juegos es una narración completa de los Tres Factores del Despertar de la Conciencia: "La purificación de la tierra psicológica", "la edificación de una tierra nueva" y el "cumplimiento del deber superlativo" que es la entrega de la Luz de la Gnosis.